



## Capítulo 811

### Gran Coliseo

Una vez que se cansó del paisaje, Yuan comenzó a caminar hacia el gran edificio circular en la distancia.

Mientras todos los demás volaban, Yuan usó sus piernas y caminó hacia su destino.

"Feng Feng, ¿hay alguna razón por la que mi energía espiritual no es estable en este lugar? Esto también ocurrió cuando me teletransportaron al Quinto Cielo". Yuan decidió preguntarle a Feng Yuxiang.

"Eso es porque no estás acostumbrado a la atmósfera de este lugar, joven maestro. La energía espiritual de este lugar supera con creces cualquier otra que hayas experimentado antes, y tu cuerpo necesita tiempo para adaptarse. Por eso no puedes usar tu energía espiritual, por no mencionar tu bajo nivel de cultivo."

"¿Bajo nivel de cultivo? Pero si casi soy un Rey Espíritu". Yuan arqueó las cejas.

¿Cómo se puede considerar que un Rey Espíritu tiene un 'cultivo bajo'?

Ser un Rey Espíritu puede ser una hazaña impresionante en los cielos inferiores, pero en los cielos superiores, no vale nada, y no eres diferente de un Guerrero Espiritual en el Cielo Inferior, como un Rey Espíritu en los cielos superiores.

"Cielos... ¿Por qué es tan largo el camino de cultivación?"

"No es solo largo, joven maestro, es eterno. Incluso si alcanzas el nivel de cultivo más alto conocido, siempre habrá más niveles por encima. Es solo cuestión de quién los descubra".

"¿Es así...? Yo—"

Justo cuando Yuan estaba a punto de hacer una pregunta, fue interrumpido por una ráfaga de viento.

Yuan miró hacia arriba y vio a una hermosa mujer flotando justo encima de él.



"Parece que realmente viniste", le dijo Yan Hara con una sonrisa.

"Por supuesto." Yuan asintió.

Espero que disfrutes del espectáculo. Ah, debería avisarte antes de que empiece: prepárate. Quería que vinieras aquí, no solo para ver el torneo, sino también para entrenar.

"¿Entrenarme?" preguntó Yuan.

"Pronto lo entenderás. No pierdas el conocimiento o te lo perderás todo." Yan Hara le guiñó un ojo antes de volar hacia el edificio frente a ellos.

Yuan tragó saliva nerviosamente después de escuchar las palabras de Yan Hara, y se preguntó de qué estaba hablando, mientras se acercaba al edificio.

Una vez que llegó a la entrada, un hombre de mediana edad que estaba sentado casualmente a la entrada lo detuvo y le preguntó: "¿Tienes un pase para entrar?"

"¿Eh?" Yuan mostró una cara perpleja detrás de su máscara.

"¿Sabes? El medallón rojo que usaste para venir aquí", explicó el hombre de mediana edad.

Los ojos de Yuan se abrieron de par en par y dijo rápidamente: "¡¿E- Eso también fue un pase?! ¡Pero el mío se rompió en el momento en que lo activé!"

"Qué lástima. Parece que no puedes entrar sin pase". El hombre de mediana edad negó con la cabeza.

Yuan se quedó sin palabras.

Sin embargo, antes de que pudiera decir nada más, el hombre de mediana edad estalló en carcajadas y dijo: "Solo bromeaba contigo, muchacho. ¿Quién te trajo aquí? Es realmente raro que cultivadores de tu nivel se presenten a este evento".

"¿En serio? ¿Hay alguna razón?", preguntó Yuan.

"¿Por qué? Obviamente, porque no pueden con ello."

"¿Él?"

"La intención asesina del demonio, por supuesto. ¿Qué más?"



"Entiendo..."

"¿Y entonces? ¿Quién te trajo aquí? Esa persona debe ser una sádica, o confía en exceso en tus habilidades, para traerte aquí."

"La Mayor Yan", dijo Yuan.

"¿Yan? ¿Yan Hara? ¿De verdad te trajo aquí?" El hombre de mediana edad se sorprendió al escuchar su nombre.

"Esa mujer es una sádica. Ten cuidado, chaval", dijo tras un momento de silencio.

"Lo tendré..." Yuan asintió aturdido.

De todos modos, puedes ir a tomar asiento. Como solo eres un Rey Espiritual, deberías tomar el asiento más alejado de la arena, es decir, los asientos al final del coliseo.

—Entiendo. Gracias por el consejo. —Yuan hizo una reverencia al hombre de mediana edad, antes de entrar al Gran Coliseo.

"Su aura de sellado de demonios es bastante ridícula para alguien de su nivel de cultivo... ¿De dónde sacó Yan Hara a este monstruo? Habría sido una presencia valiosa para el Clan del Sellado de Demonios en la época oscura, pero, por desgracia, nació en la era equivocada." El hombre de mediana edad murmuró para sí mismo, mientras veía la figura de Yuan desaparecer en el coliseo.

"Gran Anciano Suo, todos los participantes han llegado".

Alguien apareció ante el hombre de mediana edad poco después de que Yuan se fuera.

"Está bien." El hombre de mediana edad de apellido Suo se levantó y desapareció con la otra persona.

Mientras tanto, Yuan siguió a los otros selladores de demonios hasta el área de los espectadores.

Una vez que llegó, tomó asiento hacia el final del coliseo.

«Esto debería bastar... con suerte. No podría retroceder más, aunque lo necesitara...» Yuan suspiró para sus adentros.

Algún tiempo después, Yuan notó que tres figuras se acercaban a él desde su derecha.



"Disculpe, ¿le importa si nos sentamos aquí?", preguntó uno de ellos a Yuan con voz educada.

"No, adelante."

"Gracias."

Luego Yuan observó cómo estos tres individuos se sentaban y, por alguna razón, no podía quitarles los ojos de encima.

Uno de ellos notó que Yuan los miraba fijamente y le sonrió de manera amistosa.

—Lo-lo siento... Fue una grosería de mi parte. —Yuan se disculpó rápidamente al darse cuenta de que los había estado mirando fijamente.

"No te preocupes, ya estamos acostumbrados como trillizos".

"Trillizos..." murmuró Yuan en voz baja.

Dos de estas tres personas eran hermosas jóvenes, mientras que la tercera persona era un apuesto joven, y aunque las dos mujeres parecían casi idénticas entre sí, con la única diferencia de su peinado, el joven también se parecía mucho a las mujeres.

"¿Es tu primera vez en el Gran Coliseo?", le preguntó de repente la señora sentada junto a Yuan.

"Sí, lo es. ¿Y ustedes?"

"Esta también es nuestra primera vez. Queríamos venir la última vez, pero entonces solo éramos Reyes Espirituales, así que nuestra familia no nos permitió venir. Verte aquí como Rey Espiritual me da mucha envidia", dijo la señora.

Y ella continuó: "Oh, soy Lian Er".

"Soy Lian Li", dijo la señora sentada junto a su hermana, Lian Er.

"Lian San", dijo el joven.

"Hola, soy Yuan..." Yuan se presentó por último.